

Editorial.
**Capturar la gota
de agua: la figura
del yo frente
a la escritura**

**Carolina López Fic
Leticia Millán Fanconi**

Universidad Complutense de Madrid



El poeta francés Francis Ponge (1899-1980) desarrolla una obra en la que no quedan claros los límites entre crítica y creación literaria. En su libro más conocido, *Le Parti pris des Choses* (1942), el autor reúne una serie de poemas en prosa que describen diferentes objetos cotidianos, y, al mismo tiempo, expresan las reflexiones poéticas del escritor. Defensor de la incompletitud del poema y partidario de mostrar los distintos momentos de creación literaria, Ponge tuvo que dejar fuera de su primera publicación una serie de anotaciones y comentarios, que formaban parte de sus borradores originales. Aunque el poeta valoraba estas dudas y reflexiones perdidas entre líneas, el director de Gallimard tenía una idea diferente de cómo debía recibir el público *Le Parti pris des Choses*.

Esta decisión de Jean Paulhan, editor de Ponge, no impidió que el poeta abundara en el trabajo de revisar y anotar sus ideas acerca del lenguaje poético y el proceso de creación literaria. Así, ha llegado a nosotros una extensa red de cuadernos en los que se plasman distintos aspectos del proceso de invención con un carácter marcadamente íntimo y, a menudo, desordenado o incompleto. En uno de estos textos, «Je lis Montaigne...», Ponge compara las ideas con gotas de agua y describe mediante esta comparación la sucesión continua e inaprensible de pensamientos que experimenta. Cuando una de estas ideas-gotas genera un interés especial en el poeta, surge la voluntad de ralentizar la corriente de pensamiento con el fin de observar en la quietud un fragmento y guardarlo del olvido. Debido al carácter veloz, inestable y huidizo del agua que corre en el espíritu humano, esta operación solo puede llevarse a cabo mediante la palabra y el juego retórico. La comparación del pensamiento con el fluir del agua, la idea con la gota sirve, en este caso, para explicar el difícil deseo del autor de ralentizar la sucesión de ideas mediante la creación literaria.

Recientemente, en *La situación y la historia. El arte de la narrativa personal* (2023), Vivian Gornik también ha recurrido a la imagen del agua para describir su proceso de creación literaria. En este caso, la autora se representa en una balsa castigada por la «arremetida desbocada de [su] propia corriente interna». El análisis de los acontecimientos vitales desde la mirada creativa de la escritora permite un distanciamiento fundamental para convertir en ficción las experiencias personales: la escritura convierte la corriente en una

situación aprehensible y es posible encontrar entonces un tono, una sintaxis y un personaje adecuados para afrontar, finalmente, la ola inabarcable de la vida diaria.

El personaje-narrador de la narrativa autobiográfica desarrollada por Gornik es capaz de surfear unas aguas en las que el yo no mediado se hundiría, precisamente porque se configura como una bisagra que articula el distanciamiento del yo biográfico con la situación vital. Este desapego es fundamental para que surja una historia y un sentido que vayan más allá del individuo, hasta alcanzar al lector.

Gornik y Ponge evidencian la resistente y complicada red que configuran la creación y la crítica al entrelazarse. Para abordar este tejido podemos recurrir a las poéticas de autor o poéticas explícitas, aquellos textos en los que los escritores reflexionan sobre su proceso creador, sus escritos, las tendencias literarias de su tiempo o el hecho literario. Como nos recuerda Isabel González Gil en «Entre crítica y creación: el espacio de las poéticas de autor en las antologías contemporáneas de poesía» (2020), estas aportaciones adquieren formas diversas: aunque las encontramos a veces en la propia obra literaria de los escritores, es frecuente observarlas también en soportes paratextuales, es decir, en cartas, diarios, cuadernos, anotaciones, prefacios, manifiestos o entrevistas. Situadas a menudo entre la literatura y la teoría, el carácter fragmentario de algunos de estos textos no desmerece su valor hermenéutico; y los artículos de este nuevo número de *Ala Este. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* evidencian el interés creciente por ellos.

En este cuarto volumen, tres autores se preguntan cuál es el papel del yo y de la escritura ante los sucesos que marcan la existencia y tratan de resolver esta cuestión mediante el análisis de obras pertenecientes a la literatura contemporánea. En esta línea, es pertinente recuperar las apreciaciones de Lorena Scarano en *Vidas en verso: autoficciones poéticas* (2015): ya sea desde el ejercicio de un autobiografismo o desde la expresión de un yo lírico, hallamos en el corpus estudiado por los tres autores de los artículos de este número diversas voces que se erigen como testigos de su momento vital e histórico. La escritura se ofrece como un espacio de exploración que permite a los escritores reclamar su lugar como espectadores y experimentadores de su realidad.

El volumen nos sumerge, por un lado, en el estudio de las poéticas explícitas y, por otro lado, en el análisis de la configuración del yo en la poesía contemporánea y en la narrativa autobiográfica. En el primer artículo, «El espacio de los espejos: Antonio Gamoneda a través de sus poéticas explícitas. Un análisis temático.», Daniel Ramos Martínez identifica cinco núcleos temáticos presentes en los textos teóricos de Antonio Gamoneda y analiza, a través de ellos, las ideas del poeta sobre la creación literaria, la naturaleza genética de la poesía y los vínculos que establece esta con el pensamiento político. A continuación, Tania Hernández González, en «“El duelo y el amor son una única y misma cosa en mi cabeza”: sobre la aplicabilidad de la teoría del Eros de Anne Carson a la novela *Perdarse* de Annie Ernaux», analiza el juego autobiográfico de la obra de Annie Ernaux, empleando para ello unas herramientas críticas extraídas del ensayo *Eros dulce y amargo*. La confrontación de las distintas definiciones de *Eros* desarrolladas por las dos autoras alumbra en este artículo el camino que lleva al lector desde la vivencia particular del amor a la teoría erótica en clave sociológica del mundo contemporáneo. Por último, Julia Jorge, en «Keijirō Suga y la

Tierra Abierta postnuclear», se adentra en la poética del escritor japonés desde su construcción del paisaje. La autora observa con especial atención los lugares creados en el poema «Tierra abierta» para ilustrar la forma en la que Suga analiza el presente y utiliza el texto como espacio donde lo humano queda redimensionado, permitiendo así un nuevo vínculo del hombre con el espacio que habita.

El pensamiento es fugaz, cada una de las corrientes de la mente existe durante un instante antes de apagarse. El ejercicio de escritura, ya sea crítico o creativo, posibilita la permanencia en el tiempo de algunas gotas que brillaron fugazmente en nuestro espíritu. Estamos muy agradecidas de que este proyecto, creado hace cuatro años por Eva Ariza Trinidad, continúe. *Ala Este* se ha configurado como una revista de Teoría de la Literatura y creación literaria, un espacio plural donde podemos compartir nuestros papeles mojados.